



Rodeada de la exaltación espasmódica de la felicidad
y del largo aullar de la melancolía, de pie en esa herida que habita el duende,
donde el amor y la muerte bailan juntos, la fotógrafa abre los ojos. Las fotos de Valentina
necesitan ser tan escuchadas como miradas; Siniego Benenati fotografía con los ojos pero
también con los oídos. Se trata de una invitación a escuchar lo que vemos, a descubrir en
nuestro interior el eco del nómada... (EDUARDO VÁZQUEZ).



Mexitanos

El pueblo Rom Más allá de cualquier frontera

Valentina Siniego



Con las expresiones Pueblo Gitano, Pueblo Rom, gitanos o romaníes se designa en castellano a las personas pertenecientes a cierta comunidad o etnia presente en diferentes proporciones, y con diversas características, en casi todos los estados europeos, en numerosos estados americanos y en algunos africanos y asiáticos.

Los romaníes son una comunidad internacional que carece de territorio propio definido, y en la práctica de instituciones políticas propias, sean nacionales o transnacionales. Los romaníes de todo el mundo presentan diferentes características lingüísticas, antropométricas, culturales y sociales que dificultan su categorización bajo una sola familia étnica. Es por eso que a efectos prácticos se podría decir que gitano es todo aquel que los no gitanos definan como tal, o, a lo sumo, aquellos que son vistos como gitanos por quienes son clasificados o se clasifican a sí mismos como tales.

pueblo rom en méxico

Tanya Huntington Hyde ▶

Mirada nómada

Valentina Siniego tiene algo de gitana. O mejor dicho, de Rom. Y no es por herencia —aunque sus rasgos hayan sido celebrados como afines por algunos de sus retratados— sino más bien porque se le contagió el espíritu itinerante de una etnia cuyos orígenes se remontan hasta 1027 en la India, y que actualmente vive esparcida por todo el mundo. Por otra parte, Siniego tiene la vocación de llevar a cabo un registro fotográfico y escrito formal de los romaníes, desafiando con esta permanencia el mito del nomadismo gitano, producto de inexorables persecuciones históricas.

El entusiasmo de Siniego por el tema del Pueblo Rom se vuelve más contagioso conforme uno habla con ella. Va contando cómo se acercó a un grupo de sobrevivientes del genocidio en los Balcanes, cómo se reúnen músicos de los alrededores sin importar las “nuevas” fronteras para festejar, como cada año, el festival de “La Trompeta de Oro” en Guca, una aldea en el sur de Serbia. Allí logró retratar por primera vez a músicos, niños; gente reunida en celebración de su propia existencia.

De regreso en México, se embarcó en su misión actual: recopilar y acumular tanto la historia como la realidad de un menos conocido Pueblo Rom asentado México, en su mayoría al norte de este país. Su investigación mexicana resultó más complicada de lo espe-



rado. Conoció a expertos en la materia pero no le fue posible profundizar ni entrar sin reservas a los campamentos. No fue sino hasta que Lolo, un amigo suyo, Calé (Rom originarios de España), la acompañó e hizo las introducciones formales para que, de este modo, Siniego pudiera llegar a conocer a los miembros de una familia.

Y fue ahí donde una matriarca conocida como la Güera le confió su historia: de cómo había sido realmente una "güera de rancho" de joven, de cómo se enamoró de uno de los Rom que formaba parte del grupo que llevaba cine ambulante por varias rancherías. Gracias a la confianza que la Güera llegó a tenerle, su familia le permitió a Siniego fotografiar una boda, evento del que

proviene muchas de las imágenes que publicamos en este número, durante esta etapa contó con el apoyo del FONCA (jóvenes Creadores 2006-2007).

Siniego considera que éste es solo el comienzo de un proyecto más ambicioso. Actualmente está completando un posgrado en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, con el objetivo de reforzar su trabajo con el Pueblo Rom.

Su forma de conjugar la fotografía con la historia oral, una mancuerna que seguirá desarrollando como antropóloga, le permite a Siniego dejar a la vista o, como ella misma dice, "desnudar", tanto lo arraigado de la cultura Rom en sí, como su permeabilidad hacia la cultura en la que se encuentra: en este caso, la mexicana.

Sobre la artista

Valentina Siniego Benenati (1978, México, DF).
En 2002 trabajó como fotógrafa en el Instituto de México en España; paralelamente, inició un trabajo documental en Los Balcanes titulado *La trompeta de oro*, sobre músicos Rom.
En 2004 regresó a México en donde realiza fotografía fija en largometrajes de ficción y documental.
Fue becaria del FONCA Jóvenes Creadores 2006-2007, con el proyecto *Mexitanos*,
Actualmente cursa un posgrado de Etnohistoria en la ENAH (Escuela Nacional de Antropología e Historia).

// Se trata de una invitación a escuchar lo que vemos, a descubrir en nuestro interior el eco del nómada.

—Eduardo Vázquez //